

Proteger las revistas nacionales de calidad para revalorizar la producción científica con relevancia local

Fernanda Beigel

En la mayoría de los países de nuestra región las revistas nacionales han sido devaluadas en los sistemas de evaluación de la ciencia porque predomina la consideración de las revistas internacionales con factor de impacto. Sin embargo, en América Latina existen miles de revistas “nacionales” indexadas en los repositorios regionales que acreditan su calidad y la necesaria participación de un mínimo de árbitros y autores extranjeros.

El caso argentino analizado aquí muestra que la publicación nacional se sigue desarrollando en la trayectoria de los investigadores del CONICET y que es necesario revisar la valoración otorgada a las revistas calificadas por el índice nacional CAICYT en las evaluaciones de ingreso y promoción al organismo. Las revistas nacionales de calidad podrán, así, vehiculizar la socialización de la investigación de excelencia capaz de incidir en las agendas locales y nacionales.

La clasificación de las revistas científicas y los indicadores de citación que surgieron en la década de 1960 en Estados Unidos a partir de la creación del Science Citation Index, condujeron paulatinamente a profesoras y profesores, instituciones y gobiernos, a la convicción de que en esas bases de datos se hallaban las revistas de excelencia. Estas revistas eran, por definición, *internacionales*, porque se suponía que tenían un impacto en la agenda mundial de la ciencia. Y eran de *excelencia* porque tenían una evaluación externa, de pares, que garantizaba la calidad, pero además eran aquellas que alcanzaban ciertos umbrales de impacto en la “ciencia mundial”. Así nació el Factor de Impacto (FI) que no mide las citaciones de cada artículo sino las citaciones de la revista. Este indicador se convirtió en una especie de moneda de cambio capaz de garantizar posiciones académicas, financiamientos y otras recompensas, elevando el interés de investigadores de todo el mundo por publicar en esas revistas. Según Guédon (2011) esto devino en una división entre ciencia “principal” y ciencia “periférica” que resume la estructura internacional de poder del mundo académico. Las revistas que quedaron fuera del core collection de Wos primero, y luego del Scimago Nournal Ranking de Scopus, se consideraron endogámicas y de baja calidad, quedando fuera de observación en los indicadores mundiales de la ciencia. Así, mientras un científico de la Universidad de Harvard podía ganar un concurso docente gracias a sus publicaciones en revistas estadounidenses con alto FI, una investigadora brasileña estaba obligada a publicar en revistas estadounidenses o europeas para demostrar su “internacionalización”. Esto ocurrió porque los sistemas de evaluación de la llamada “periferia” comenzaron a premiar de distintos modos la publicación en revistas indexadas en aquel sistema dominante.

Ahora bien, publicar en una revista brasileña indexada en SciELO lejos de reflejar una evaluación endogámica o una audiencia restringida, resulta exactamente lo contrario. No sólo tiene requisitos de evaluación externa de pares sino que además se exige a la revista un porcentaje mínimo de árbitros y autores extranjeros, un mínimo de extranjeros en el comité editor y hasta un mínimo de artículos en inglés que oscila entre un 15-25%. Algo semejante ocurre con una revista colombiana indexada en REDALYC, puesto que los

criterios de evaluación exigen externalidad en la evaluación, un comité editor internacional y una marcación que le permite circular por diversas audiencias en la región y fuera de ella. Son revistas nacionales con una estructura editorial internacionalizada, que publica producción de autores extranjeros y nacionales y tiene muy limitada la cantidad de artículos publicables por parte de autores afiliados en la institución editora. Al estar disponibles en acceso abierto, estas revistas tienen naturalmente mayores descargas que aquellas que tienen acceso restringido por suscripción. Y, sin embargo, en muchos países de nuestra región las revistas nacionales son estructuralmente subvaluadas en relación con las revistas indexadas en los rankings de revistas con factor de impacto.

El carácter “nacional” de estas publicaciones parecía ser equivalente a una endogamia congénita y, por lo tanto, muchas revistas perdieron apoyo de la comunidad, otras optaron por hacer un cambio al idioma inglés y otras apuntaron a la indexación en Scopus o WoS (Clarivate). Algunas desaparecieron en el camino, pero muchas siguieron publicándose porque las universidades y gobiernos de la región mantuvieron su apoyo a los repositorios regionales y a las revistas. Scielo, Latindex, Redalyc y La Referencia jugaron un papel determinante para sostener el circuito latinoamericano de publicaciones científicas que hoy se manifiesta como un espacio muy dinámico, predominantemente público, que apuesta al acceso abierto y a la ciencia como bien común (Beigel y Salatino 2015; Vélez-Cuarta, Lucio-Arias and Leydesdorff 2016).

En Brasil, Mugianini et al. (2019) hicieron un análisis completo de las publicaciones incluidas en los currículos de 260.663 investigadores registrados en la Plataforma Lattes y constataron que las revistas brasileñas ocupan una importante porción de los artículos de estos individuos en todas las áreas científicas, revelando la utilidad de los periódicos nacionales como vehículos de publicación de los autores brasileños. Del total de las revistas detectadas (23.000), el 60% no estaba indexada en Scopus o WoS, y tampoco en Scielo. Además, constataron que las revistas brasileñas ocupan una importante porción de los artículos de estos individuos en todas las áreas científicas. Algo semejante ocurre en Argentina. De un total de 1.208 revistas activas el 35% no están indexadas en ningún repositorio y entre las que están indexadas la gran mayoría se encuentra en Latindex y una porción menor en DOAJ, Redalyc y Scielo. Las revistas indexadas en el circuito mainstream representan sólo el 4% del total de publicaciones argentinas (Salatino, 2019). Gantman (2011) por su parte señaló que el 83% de artículos publicados por la sociología argentina y el 80% de la ciencia política se publican en revistas de la región. Es decir que las revistas nacionales y el espacio latinoamericano de comunicación científica representan importantes canales de difusión de la producción en nuestra región.

Las revistas nacionales en la cultura evaluativa del CONICET (Argentina)

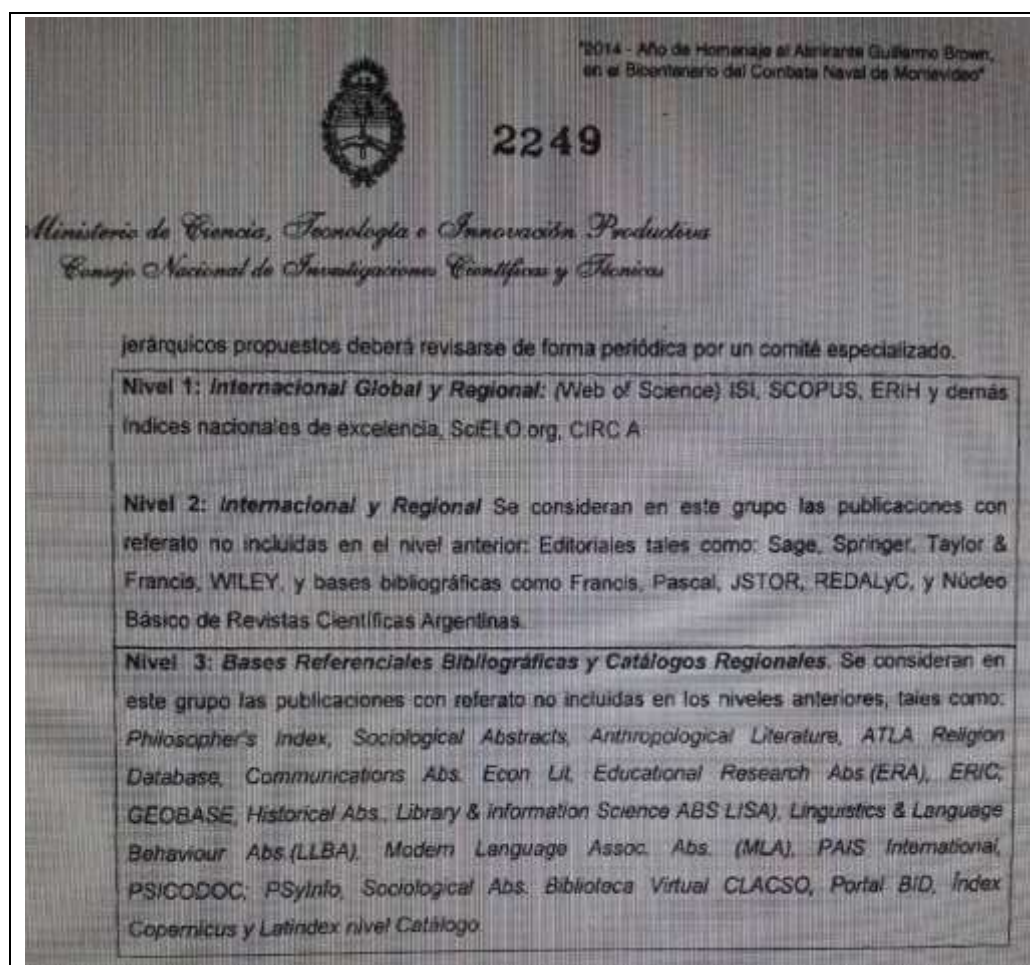
Argentina es un país bastante excepcional en el contexto de las políticas de evaluación en América Latina. En primer lugar, porque dispone de un sistema de categorización de docentes-investigadores (PROINCE) que utiliza criterios establecidos por el propio sistema universitario, con esquemas de ponderación diferenciados de los estándares globales. En segundo lugar, porque en su agencia de investigación pública, el CONICET, los investigadores e investigadoras no están sometidos a un régimen salarial diferenciado

según su productividad en el circuito mainstream -algo que sí ocurre en muchos países de la región. La cultura evaluativa del CONICET está fuertemente internacionalizada desde hace varias décadas. La escritura en inglés y los indicadores de impacto inciden en las competencias de ingreso, así como en la promoción. Estas tendencias se observan al analizar las 5 “producciones más relevantes” que estas personas eligen para solicitar una promoción. De un total de 23.852 publicaciones que surgen de los pedidos de promoción de 2013-2015, pudimos detectar que la mayor parte eran artículos y no libros, el 7% había sido publicado en Argentina y el 83% estaban en inglés. Un dato interesante es que en las ciencias sociales y humanas también se observan altas tasas de internacionalización de la publicación, pero en lugar de predominar los estándares *mainstream* se desarrolla una forma de circulación orientada a las revistas indexadas en repositorios latinoamericanos (Beigel, 2017).

La resolución N°2249/2014 del Directorio de ese organismo tuvo un papel importante en la promoción del circuito regional porque incorporó a las revistas indexadas en Scielo en el Nivel 1, que son las revistas con máxima calificación en los concursos de ingreso y promoción. Producto de los debates internos en las comisiones evaluadoras, luego también se aceptó la equivalencia para el Nivel 1 de las revistas indexadas en Latindex-Catálogo que cumplieran con las condiciones de evaluación externa y ciega.

Esquema 1

Res. D-2249/2014, Directorio del CONICET

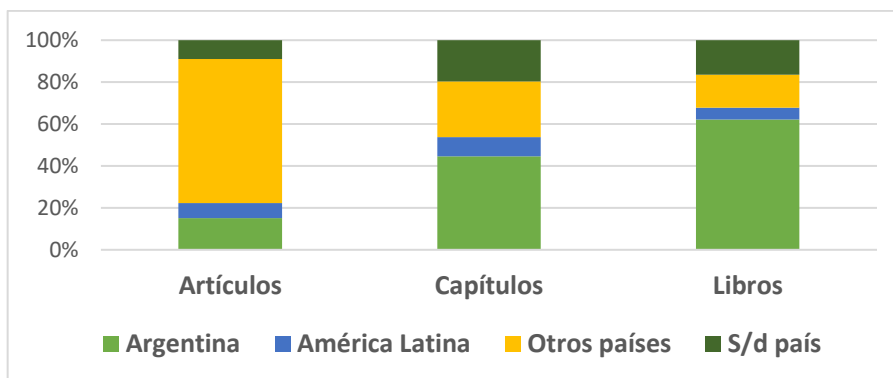


Como vemos, las escalas de circulación son bastante ambiguas en la clasificación que propone la Resolución. Hay una ponderación positiva de la circulación “global y regional” que atribuye la máxima calificación a los sistemas de indexación mainstream (Nivel 1). El Nivel 2 es calificado como “internacional y regional” para diferenciarlo de los primeros, pero extrañamente incorpora allí las editoriales de libros que pertenecen a las mismas empresas editoriales que administran los indexadores del Nivel 1. Con lo cual, sencillamente, produce el efecto de subvaluar los libros con relación a los artículos de revistas que, con este esquema, no podrían recibir una calificación máxima en Nivel 1. No existe explicación, por otra parte, para que se haya incluido Scielo en Nivel 1 y no Redalyc, que no es una “base bibliográfica” como JSTOR, sino un sistema de indexación del mismo nivel y características que SciELO.

Resulta difícil comprender la ponderación allí de lo que se denomina “índices nacionales de excelencia” porque se menciona a SCiELO y CIRCA y, sin embargo, se jerarquiza claramente como superior al índice nacional argentino, el Núcleo Básico de Revistas Argentinas que queda relegado al Nivel 2. Aún con sus ambigüedades, esta clasificación permitió que las publicaciones en muchas revistas argentinas indexadas en Scielo y Latindex recibieran un flujo importante de artículos de investigadores de CONICET y becarios aspirantes al ingreso. Si bien la cultura evaluativa del organismo promueve la publicación internacional antes que la nacional esta Resolución, junto con la inexistencia de un sistema de incentivo salarial por publicación, repercutió ciertamente en la existencia de una mayor bibliodiversidad en los estilos de producción y circulación de los investigadores/as del CONICET.

Es interesante observar, así, que mientras la cultura evaluativa del CONICET ha promovido la publicación de “papers” y ha desestimulado la publicación en revistas nacionales, cuando se analizan las trayectorias completas de los investigadores e investigadoras de todas las áreas científicas se observa un importante vector local en la circulación y que el formato de libro tiene aún una incidencia relevante. En un estudio reciente (Beigel y Gallardo, 2020) pudimos constatar que el 75% del total de los 10.619 investigadores de CONICET posee al menos 1 capítulo de libro publicado. Sólo el 54% de las 422.209 publicaciones totales, para todas las disciplinas, están en inglés.

GRÁFICO 1 PUBLICACIONES DE INVESTIGADORES/AS DE CONICET, POR FORMATO Y LUGAR DE PUBLICACIÓN. N=422.209



Fuente: Base de datos CECIC elaborada en base a SIGEVA-CONICET, febrero de 2020.

El peso de la publicación en Argentina en este corpus completo de producciones del CONICET trasciende lo que tradicionalmente es esperable para las ciencias sociales y humanas. Considerado el corpus completo, el 21,5% del total de las publicaciones fueron editadas en Argentina, el 7,4% en América Latina y el 60,3% en otros países. El Gráfico 1 permite visualizar que la publicación fuera del país y de la región es muy fuerte en el caso de los artículos, pero esa relación se invierte en la participación en capítulos y, especialmente, en la autoría de libros donde la publicación nacional es muy significativa.

Aprendizajes para una nueva política de evaluación de las revistas nacionales

En la última década, tanto la “excelencia” como la “universalidad” de las revistas mainstream comenzó a ponerse en duda desde el momento que el principal instrumento que utilizaron para acumular prestigio fue el “factor de impacto” y los rankings de revistas. El valor académico de cada artículo quedó cada vez más relegado con el uso y abuso de esas métricas, y fue quedando en evidencia el interés meramente comercial de las grandes editoriales que avanzaron sobre las revistas imponiendo trabas mercantiles a la conversación mundial de la ciencia. Las revistas científicas nacionales de los países no hegemónicos sufrieron particularmente en este proceso. Mientras más esfuerzos hacían por profesionalizarse e internacionalizarse, para cumplir con los requisitos de la indexación regional, menos parecían valorarse en los sistemas de evaluación dominados por los estándares globales. La experiencia de China es altamente ilustrativa de los efectos negativos de estas políticas. De hecho, acaba de hacer un giro de ciento ochenta grados en su política de internacionalización forzosa con el fin de paliar las distorsiones que ésta produjo en las interacciones de la ciencia con la sociedad (Quan et alia, 2019; Sivertsen y Zhang, 2020). La tendencia que va ganando terreno en la comunidad científica internacional se va alineando en torno de uno de los principios de DORA, que bien resumen la necesidad de revisar la “valuación” de las revistas nacionales: *la excelencia en investigación de relevancia local debe ser protegida* (Ver <https://sfdora.org/read/es/>).

El estímulo negativo para la publicación nacional ha tenido repercusiones importantes en la heteronomía de las agendas de investigación y es un obstáculo importante para una política científica que pretenda promover las interacciones de la ciencia con las demandas de la sociedad, en contextos de ciencia abierta y de agendas internacionales como ODS donde el conocimiento local es fundamental. Los estudios disponibles en distintas partes del mundo señalan que las políticas científicas son altamente dependientes de las políticas de evaluación académica. En el caso del CONICET, vimos que las revistas indexadas en el circuito latinoamericano han sido valorizadas para las evaluaciones de las ciencias sociales y humanas, aunque las revistas evaluadas por el CAICYT siguen estando en una jerarquía inferior. Existe ya un consenso bastante extendido en la comunidad académica argentina sobre la necesidad de revisar la Resolución 2249. Se trata de un asunto que no puede ser acometido por un pequeño grupo de pares convocado a tal efecto, sino de una decisión informada del organismo, en base a experiencia de las comisiones evaluadoras y la vasta literatura e investigaciones empíricas disponibles. Esta Resolución tuvo muchas

bondades, entre ellas el haber tomado distancia institucionalmente de las evaluaciones a través del factor de impacto para las ciencias sociales y humanas, pero también muchos defectos que es necesario corregir para aggiornarla a las nuevas tendencias hacia la ciencia abierta. Para los países que aplican estándares globales en la clasificación de sus revistas nacionales, esta experiencia también puede servir para pensar por qué se priorizan indicadores de impacto ya fuertemente criticados por sus distorsiones y abusos (Gingras, 2016; Ràfols, 2019)¹

Referencias

Beigel, Fernanda (2017) "Científicos Periféricos, entre Ariel y Calibán. Saberes Institucionales y Circuitos de Consagración en Argentina. Las publicaciones de los Investigadores del CONICET" en Datos- Revista de Ciências Sociais, vol. 60, no 3, 2017, pp. 825 -865.

Beigel, F. y Gallardo, Osvaldo (2020) "Estilos de publicación en el CONICET (Argentina): productividad y bibliodiversidad", Informe CECIC: Mendoza.

Guédon, Jean-Claude. "El acceso abierto y la división entre ciencia 'principal' y 'periférica'". Crítica y Emancipación, (6): 135-180, segundo semestre de 2011.

Salatino, M. (2019) "Circuitos locales en contextos globales de circulación. Una aproximación a las revistas científicas argentinas Palabra Clave (La Plata), octubre 2019-marzo 2020, vol. 9, n° 1, e073.

Fernanda Beigel es Investigadora Principal del CONICET y Profesora Titular Efectiva de la Universidad Nacional de Cuyo. Participa de la iniciativa FOLEC-CLACSO y dirige el proyecto OLIVA que apunta a crear indicadores regionales de circulación del conocimiento. Forma parte del Comité de Expertos de UNESCO que está preparando la Recomendación sobre Ciencia Abierta. Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO: Conocimiento Abierto como Bien Común. Mail: fernandabeigel@gmail.com

¹ Ver Manifiesto de Leiden <http://www.leidenmanifesto.org/translations.html>)